

EL ARBOL MAS VIEJO





LOS indígenas del noreste lo llaman Takku, voz quechua que quiere decir árbol. Este árbol, por ser tan importante lo ofrecen a los dioses, también les servía para sombra, sus frutos para comida, con la madera hacían fuego y también abrigo, daban color a sus tejidos con los colorantes de la corteza, las hojas las usaban como medicina para dolencias. En gran parte de Córdoba en noreste y Cuyo encontramos estos grandes algarrobales. Nuestros pueblos originarios centraban su vida en ellos, hacían pan, un rico pan dulce que embababan la boca.

También hacían vino...

Cuando el maíz escaseaba como alimento luchaban por la tenencia de los algarrobales, y con el chañar complementaban la dieta alimentaria. Los beneficios que ofrecen los algarrobales son muchos tantos que lo aprovechaban otros árboles.

Tienen gran resistencia a la sequía

su altura es hasta 12 Metros.

su Corteza es Pardo Grisáceo a veces se ven manchas de un líquido oscuro.

que chorrea de las heridas.

sus frutos es como una Chavicha Carnosa y dulce de color marrón claro...

Hasta a qui todo lo fue nos esta nos gusta

Contar Sobre los algarrobos viene ahora lo más interesante en el algarrobo más viejo del Pais

Ubicado un Pueblito de Santiago del Estero, llamado summaná, vivia el más viejito de los aborígenes tenía 132 Años y se lo veía joven tanto como los abuelos de 80. ide

Ese abuelito tenía 36 nietos y 42 bisnietos todos Conservaban sus tradiciones con respecto al Cuidado y agredimiento hacia los animales y nuestros algarrobales...

Beto como se llamaba nuestro Viejito aborigen vivia en árbol, por su propia decisión, luego de fue para el fuese casi imposible aceptar fue uno de sus bisnietos se dedicó a es

2 a ser bailarín Clásico Consideraba fue era romper las reglas de una tradición ancestral de que todo debía suceder y dejar de ser en los Montes, con los árboles y animales que en ellos existían.

El Viejito Beto Sentenció aún más su enojo cuando su bisnieto Pehuen, comentó que todos los emprendimientos una gran lucha para que todos los Montes sean conservados como reservas y no se pudiese cortar, ni siquiera una rama más... Beto pensó... como seguir nuestra vida sin, el calor de la madera, sin el tinte de la Pehuen o el jugo de los tallos... y se dijo que aquellas locas locas las trolas de la Ciudad Santiago del Estero.

Pehuen viajó a Sumampa y ya no quedaba a su lado el Viejo Algarrobo que había cobijado a su abuelita, empezó

a caminar por el inmenso bosque hasta
que se metió en lo más profundo del
árbol enorme diferente. Era él, era el árbol
donde vivía beto, comenzó a purrarse antes
que lo agarre la noche y cuando por fin
llegó a donde lo llenaron sus pidos ento
y comenzó a llamar a su bisabuela, era
tan grande aquel árbol, fue a lo lejos lo vió
al viejito sentado frente al fuego comiéndose
unas algarrobas y formando un vino fruto
de aquellos algarrobales...

Entre el calor de las llamas y en oscuridad
de aquel lugar Beto sintió la presencia
de aquel fue un día se fue de niño y
volvió ya grande y con la vida jugada
en sueños y ganas.

-ABUELO ¿Cómo anda usted? ¿cómo extrañado?
¿Ha querido salir de aquí?
El abuelo Beto solo le pidió fue hiciera
silencio y escuchase lo fue el viejo árbol
todos los días decía...

Pero Pehuén no escuchaba nada, y sin querer saltó una carcajada la cual solo duró un segundo, se dio cuenta que era el instante de estar junto a su abuelo sin decir nada. - ves dijo el viejo. Es lo he tratado de decir todos estos años, lo que he tratado de enseñar y mostrar, los árboles son nuestros ancestros en señalados día a día, con ellos respiramos, con ellos comemos y nos vestimos sin cortar ni uno si fuera nada más usando las sombra de sus copas. He dedicado vivir en el corazón del más viejo de los algarrobos por la necesidad de escuchar su experiencia vivida sus cruces y sus heridas... Este árbol visto más que todo el país entero, y creeme querido nieto, sufre y ha sufrido los desmentes y mantanzas que me ha pedido en sus picos que nunca lo deje solo es así que desde aquel día me he dedicado a cuidarlo y ha pasado ya más de

132 años...

Esta es la historia más emocionante que hemos escuchado ¿verdad?